



Jesús envía sobre nosotros al
Espíritu Santo



El Espíritu Santo es la fuente inagotable
de la vida de Dios en nosotros

Miramos los acontecimientos

Cada uno de nosotros tenemos a una o varias personas que nos aman mucho, que nos cuidan, que recuerdan nuestro cumpleaños y nos dan regalos.

Por ejemplo tus papás, o alguna otra persona adulta que te hacen sentir seguro ante cualquier situación.

Imagina que estás en la playa, que tienes muchas ganas de entrar al mar y nadar en la orilla, al saber que tus papás te están cuidando, entras al agua, juegas, nadas y te diviertes, porque sabes que en caso de que necesites ayuda, siempre va a estar alguien para auxiliarte cuando sea necesario.

Anota los nombres de las personas que siempre te ayudan y cuidan:



El Espíritu Santo nos hace hijos de alguien que nos ama sin límites, tal como las personas que acabas de mencionar arriba.

Lo que la Palabra de Dios nos enseña



Hermanos: Ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil, sino según el Espíritu... puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes.

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve a tener otra vez miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: ¡Abbá! ¡Padre!.

Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios. Y puesto que somos sus

hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con Él para estar también con Él en su gloria.

(Carta de San Pablo a los Romanos 8,4b.9b.14-17)



¿Dónde vive el Espíritu de Dios?

¿Qué pasa con los que son guiados por el Espíritu de Dios?

¿Gracias a la acción del Espíritu Santo, cómo podemos llamar a Dios?

- En Pentecostés celebramos la llegada del Espíritu Santo que Jesús nos prometió; así nuestro Padre Dios y su Hijo Jesús, nos regalan a su Espíritu que nos da vida.
- En esta fiesta de Pentecostés, celebramos también que Dios quiere vivir siempre con nosotros; Dios nos hace sus hijos y nos fortalece en cada momento.
- El Espíritu Santo nos ayuda siempre a vivir cumpliendo la voluntad de Dios para que alcancemos la felicidad y nos regala sus Dones.

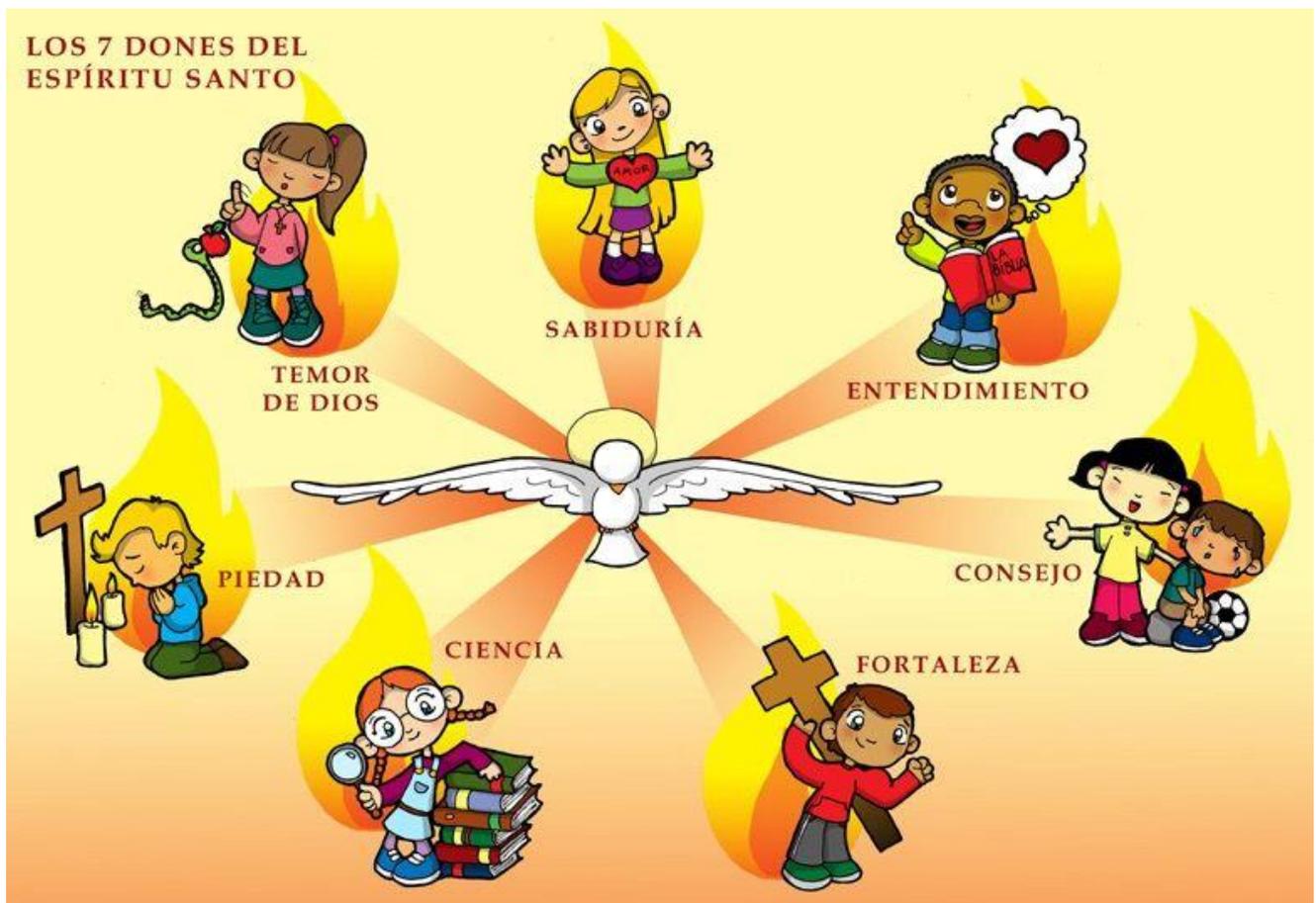
Mi compromiso con Jesús y los que me rodean

Hoy hemos descubierto que por medio del Espíritu Santo que nos ha sido dado, todos nos reconocemos hijos del mismo Padre, y por tanto, todos somos hermanos. Nuestro compromiso ahora será vivir queriéndonos y apoyándonos tal como nos lo enseñó Jesús. Al vivir de esa manera, estaremos dando testimonio de que somos sus hijos y de que somos hermanos y que entre nosotros habita el Espíritu de Dios, que es amor.

Anota las actitudes o actividades que vas a vivir durante esta semana, que expresen que eres hijo de Dios y hermano de quienes te rodean, por ejemplo “Recoger los platos de la mesa al terminar de comer”, “hacer las tareas de la escuela y después ir a jugar”:

Actividad:

Vamos a repasar los Dones que nos otorga el Espíritu Santo



Para profundizar en la definición de cada uno de los Dones del Espíritu Santo, una cada Don con su definición



Sabiduría (Ver)

Nos permite **ver** las cosas con los ojos de Dios y nos hace buscarlo en ellas.

Fortaleza (resistir)

Nos hace tratar a Dios con la **confianza** de hijos con su Padre, y a los demás los tratamos con **ternura**.

Temor de Dios

Nos ilumina para **conocer** rectamente la creación de Dios y cuidarla.

Consejo (guía)

Nos ayuda a **resistir** las dificultades, para afrontarlas con fe.

Piedad (confianza-ternura)

Nos **aleja del pecado**, ayuda a elegir el bien y no hacer el mal a nadie, porque le **desagrada** a Dios.

Inteligencia – entendimiento (Comprender)

Ayuda a **comprender** la Palabra de Dios y los misterios de la fe.

Ciencia (Conocer)

Nos **guía** para decidir lo que está de acuerdo con la voluntad de Dios y el bien de los demás



En familia



Pide a tus padres o a algún adulto que esté contigo en casa, que preparen un sitio donde puedan reunirse para orar juntos al Espíritu Santo. Coloca un mantel, sobre él, pon una Biblia abierta, coloca también un crucifijo o una imagen de Jesús, una imagen de la Virgen y una vela o un cirio.

Una vez que tengas listo ese espacio, invitas a toda tu familia a orar juntos, pero primero, a hacer silencio. Apartarse de los “ruidos” del mundo, de los sonidos de la calle y del entorno.



Pide que pongan en las manos de Dios todo ese “ruido” que tengan en sus corazones, preocupaciones, angustias, temores e inseguridades, propios de este tiempo que estamos viviendo. Que sean conscientes de la presencia de Dios que nunca nos abandona y que se manifiesta hoy aquí, en este espacio.

Después invita a que participen de la siguiente forma:

Papa: Iniciamos nuestra celebración + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Hermano o hermana: Enciende la vela, como signo de la presencia del Espíritu de Dios en medio nuestro.

Tú: Hoy el Señor nos regala su Espíritu Santo para que, en estos tiempos difíciles que vivimos, nos dé la fortaleza y paz del corazón para vivir amando a nuestros hermanos y seamos testigos de su esperanza.

Mamá hará la lectura del Evangelio:

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 19-23

Al atardecer del primer día de la semana, los discípulos se encontraban con las puertas cerradas por temor a los judíos. Entonces llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: “¡La paz esté con ustedes!”. Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: “¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, Yo también los envío a ustedes”. Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: “Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan”.

Palabra del Señor

-Guardamos un momento de silencio; si es necesario, cada uno vuelve a leer el Evangelio en silencio, para descubrir en su interior lo que el Señor Jesús le quiere decir -

Preguntas para compartir y reflexionar en familia

- ✓ Comparte ¿Cómo te sientes hoy ante la situación que estamos viviendo?
- ✓ ¿Qué Dones del Espíritu Santo necesitas en estos momentos?
- ✓ ¿Cómo podemos apoyarnos unos a otros para vivir confiados en Dios en estos momentos de tribulación?

Para finalizar juntos hacemos la siguiente oración:

¡Ven, Espíritu Santo!
Ven a nuestro hogar y renueva nuestras vidas.
Te pedimos por cada integrante de nuestra familia,
para que con el don de Sabiduría
no nos abrume la angustia en estos tiempos de difíciles
y actuemos de manera responsable y empática con quienes más lo necesitan.
Permite, que con el don de Ciencia
sepamos discernir con claridad
para descubrir tu presencia en medio del mundo.
Te pedimos de manera especial por todos nuestros hermanos
trabajadores de la salud para que los protejas y guíes.
Te pedimos también por quienes están sufriendo
la enfermedad de la pandemia y sus consecuencias,
por sus familias y seres queridos,
para que le des el Don de la fortaleza,
para sobrellevar estos difíciles momentos.
Concédenos el don de Consejo,
para llevar una palabra de ánimo
a quienes en esta situación lo necesiten.
Llénanos de tu amor divino,
para proclamar la belleza de tu presencia amorosa
en medio del mundo.
Confórtanos con tu paz en los momentos de dolor y angustia y
enséñanos a ser testigos de la esperanza.
Amén

Luego, nos bendecimos unos a otros con la señal de la cruz en la frente.

Finalizamos nuestra oración + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



Catequesis en tiempo de contingencia sanitaria

Para uso privado

Mayo 2020